

# La difícil tarea de interpretar a Keynes. Un breve comentario a una reseña de Saúl Keifman

Ricardo Crespo, IAE-CONICET

rcrespo@iae.edu.ar

Agradezco enormemente el gran trabajo que se ha tomado Saúl Keifman reseñando mi libro *Keynes, filósofo práctico*. He visto muchas reseñas. Creo que ninguna tan completa y elaborada como esta. Mi respuesta será muy escueta porque Keifman coincide en la mayor parte de las interpretaciones del libro y yo coincido en sus correcciones o comentarios acerca de éstas. Me alegra comprobar que Keifman ha entendido los mensajes que quise transmitir y que también disienta de algunas de mis opiniones acerca del pensamiento de Keynes.

Keifman va analizando el libro paso a paso capítulo a capítulo aportando textos claves de Keynes para apoyar o corregir mi interpretación de sus ideas. En efecto, no es fácil saber qué quiso decir una persona ya fallecida. No hay modo de comunicarse con ella para preguntárselo. No hay más remedio que hacer conjeturas basadas en los textos. Por eso mi libro abunda en citas directas de Keynes. Y también lo hace Keifman.

Keifman relaciona a Keynes con Max Weber y Vilfredo Pareto por sus reacciones frente a la crisis de la modernidad desencadenada por la Primera Guerra Mundial. Realmente no lo había pensado y me parece muy interesante porque hace notar como estos tres grandes pensadores sociales coinciden en poner el acento en el derrumbe de la racionalidad. En este sentido, como bien afirma Keifman, los animal spirits de Keynes tienen poco de racional, corrigiendo mi asimilación de éstos a la razón práctica. También me parece posible la conjetura de Keifman acerca del cambio de la postura de Keynes acerca del amor al dinero.

En cuanto a la teoría del conocimiento de Keynes, Keifman duda del 'realismo ontológico' que le atribuyo por contrastar con la creencia de Keynes en las profecías auto-cumplidas. Creo que hay que complementar y mirar este realismo ontológico a la luz del realismo epistémico. Mi interpretación es que Keynes piensa que hay realidades independientes de nosotros y otras que generamos nosotros. Por eso, cree en el poder de la intuición en algunas cuestiones y dice que sobre otras – especialmente los hechos futuros dependientes de decisiones y expectativas humanas – no hay modo de saber qué pasará: esto es realismo epistémico, saber reconocer los alcances del conocimiento según el carácter del objeto de estudio.

Keifman plantea una serie de interrogantes acerca de la relación entre intuición y convención en Keynes. Pienso que él mismo responde cuando señala el carácter personal de la intuición y social de la convención. Lo que de fondo trato de rescatar es la confianza de Keynes en la intuición cuando escribe su Tratado sobre la Probabilidad, en una época en que el positivismo era la estrella. Luego vendrá el juicio convencional. Ubico estas ideas bajo el ámbito de la teoría del conocimiento, simplemente porque es el modo en que Keynes propone acceder a la realidad.

Agradezco especialmente el aporte de Keifman acerca de la opinión de Stone sobre la crítica de Keynes a Tinbergen que no conocía. También las aclaraciones sobre la actitud de Keynes frente a las matemáticas. Si alguna vez se llegara a publicar una segunda edición del libro todos estos aportes estarían incorporados en éste.